



PRÁCTICAS IDENTITARIAS DE JUVENTUDES NEGRAS EN CHILE:
intersecciones, visibilización y desafíos para la investigación en terapias
ocupacionales desde el sur

PRÁTICAS IDENTITARIAS DAS JUVENTUDES NEGRAS NO CHILE:
interseções, visibilização e desafios para a investigação em terapias ocupacionais a
partir do Sul

IDENTITY PRACTICES OF BLACK YOUTH IN CHILE:
intersections, visibility and challenges for research in occupational therapies from
the south

Marcela Herrera Sandoval

Terapeuta Ocupacional, Universidad de Chile. Magíster en Terapia Ocupacional, Universidad Andrés Bello;
Docente Carrera de Terapia Ocupacional Universidad Academia de Humanismo Cristiano -
marcela.herrera@academia.cl

Resumen

Este ensayo reflexivo está orientado a analizar la relevancia de investigar en torno a las juventudes negras en Chile y sus prácticas identitarias reivindicativas en el campo de las Terapias Ocupacionales desde el Sur. Existe en el país una invisibilización activa de la historia afrodescendiente como forma de construir un Estado-Nación homogéneo el cual se erige sobre un racismo estructural desde el cual se reproducen relaciones racializadas en el mundo social. En este contexto las juventudes negras resultan aún más invisibles, estigmatizadas y segregadas siendo relevante conocer y visibilizar las prácticas identitarias de jóvenes afrochilenxs, quienes a través de sus acciones cotidianas colectivas sostienen su lucha y resistencia para su reivindicación histórica. Asimismo, se releva la importancia de la actividad humana en la configuración de relaciones solidarias colectivas reivindicativas contribuyendo a la construcción de prácticas antirracistas y descoloniales de las Terapias Ocupacionales del Sur en reconocimiento de la pluralidad de nuestros territorios *Amefricalatinoamericanos*.

Palabras Clave: Juventudes Negras. Producción de Raza. Prácticas Identitarias. Actividad Humana. Terapias Ocupacionales del Sur

Resumo

Este ensaio reflexivo tem como objetivo analisar a relevância de pesquisar sobre os jovens negros no Chile e suas práticas identitárias vingativas no campo das Terapias Ocupacionais do Sul. Há uma invisibilidade ativa da história dos afrodescendentes no país como forma de construção de um Estado-nação homogéneo que se constrói sobre um racismo estrutural a partir do qual as relações racializadas se reproduzem no mundo social. Nesse contexto, os jovens negros são ainda mais invisíveis, estigmatizados e segregados, sendo relevante conhecer e tornar visíveis as práticas identitárias dos jovens afro-chilenos, que por meio de suas ações coletivas cotidianas apoiam sua luta e resistência à sua reivindicação histórica. Da mesma forma, destaca-se a importância da atividade humana na configuração das relações coletivas de solidariedade, contribuindo para a construção de práticas anti-racistas e descoloniais das Terapias Ocupacionais do Sul em reconhecimento à pluralidade de nossos territórios latino-americanos.



Palavras-chave: Juventude Negra. Produção da raça. Práticas de identidade. Atividade humana. Terapias ocupacionais do sul

Abstract

This reflective essay is aimed at analyzing the relevance of researching about black youths in Chile and their vindictive identity practices in the field of Occupational Therapies from the South. There is an active invisibility of Afro-descendant history in the country as a way to build a homogeneous Nation-State which is built on a structural racism from which racialized relations are reproduced in the social world. In this context, black youth are even more invisible, stigmatized and segregated, and it is relevant to know and make visible the identity practices of young Afro-Chileans, who through their daily collective actions support their struggle and resistance to their historical claim. Likewise, the importance of human activity is highlighted in the configuration of collective solidarity relations, contributing to the construction of anti-racist and decolonial practices of the Occupational Therapies of the South in recognition of the plurality of our Latin American territories.

Key Words: Black Youth. Breed Production. Identity Practices. Human activity. Southern Occupational Therapies

Introducción

El informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) del año 2011 identifica la importante inequidad en la falta de acceso a derechos, discriminación en el empleo, violencia y sobre mortalidad (Rangel y Del Popolo, 2011) que atañe de forma específica a jóvenes afrodescendientes por sobre jóvenes *blancos* en Latinoamérica. Es por ello relevante la problematización de las juventudes negras en los distintos territorios del continente que favorezcan la identificación de sus características identitarias, exclusiones y resistencias para así contribuir al desarrollo de prácticas antirracistas emancipadoras y de derechos. A continuación, expongo el desarrollo de un ensayo reflexivo cuyo objetivo general es analizar la relevancia de conocer las construcciones de identidades de jóvenes negros en contextos de racismo estructural en Chile y sus desafíos para la investigación en Terapia Ocupacional. Los objetivos específicos se orientan a:

- Identificar la producción histórica de *raza* como categoría social en Chile y los consecuentes procesos de invisibilización, estigmatización y racismo hacia jóvenes negros desde una perspectiva interseccional.
- Analizar la relevancia de conocer las construcciones de prácticas identitarias reivindicativas en jóvenes afrodescendientes en Chile y su relación con la investigación en las Terapias Ocupacionales desde el Sur.

En las distintas regiones de América Latina a través de la ideología del mestizaje, se subraya la latinidad como un conjunto homogéneo que invisibiliza la africanidad, sometiendo a procesos de represión social y simbólica a pueblos indígenas y afrodescendientes (Viveros, 2016). En este contexto, es indispensable reconocer la raza como resultado de un proceso de otrificación a lo largo de la historia, entendiendo que la raza no está en el cuerpo sino en la relación opresora y expropiadora que se genera históricamente (Segato, 2007). Asimismo, en ello radica la relevancia de la comprensión del proceso de invención de raza, una relación que se ha configurado en la construcción de nación (Segato, 1999) teniendo particularidades identificables en los distintos territorios según cómo se ha producido esa relación racializadora. A su vez, comprendiendo que en esa construcción histórica de la identidad latinoamericana se ha cristalizado una enorme ceguera para la categoría de raza visibilizando principalmente la categoría diferenciadora de clase (Viveros, 2016).

La raza, su producción histórica en Chile y juventudes afrodescendientes

Al indagar en la producción histórica de raza en Chile, es posible encontrar variados antecedentes desconocidos por la mayoría de la población chilena: por ejemplo, en la época de la Colonia, alrededor del 20-25% de la población de la ciudad de Santiago era conformada por personas negras esclavizadas, quienes podían comprar su libertad y tener cierta movilidad social con facilidad (Cussen, 2016). O que durante el inicio de la República del siglo XIX y tras la abolición de la esclavitud, los afrodescendientes fueron rápidamente integrados en el mundo social desarrollando trabajos reconocidos y contrayendo matrimonio con las criollas; por ende, debido a rápidos procesos de mestizaje exogámico, chilenos y chilenas somos afrodescendientes, pues tenemos un 2,7% de ADN africano (Cussen, 2016). Sin embargo, influyentes historiadores como Barros Arana y Encina escribieron a principios del siglo XX que “los *esclavos negros* no habrían sobrevivido a las condiciones climáticas de Chile” y por esta razón, no habría *negros* en nuestro territorio, produciendo de forma activa la invisibilización de nuestra constitución amefricana (González, 1998) borrando, además, al pueblo afrodescendiente que habita en el

extremo norte del país y el cual fue sometido a violentos procesos de chilenización al incorporar territorio peruano al chileno tras la Guerra del Pacífico.

Sumado a estos antecedentes históricos, los colectivos afrochilenos comenzaron con fuerza una lucha por su reconocimiento con notoriedad pública desde el año 2000, a partir del Seminario Regional de Expertos para América Latina y el Caribe sobre Medidas Económicas, Sociales y Jurídicas para Luchar contra el Racismo, celebrado en Santiago de Chile (Anton y Del Popolo, 2009). Sin embargo, a pesar del importante trabajo de visibilización de organizaciones afrochilenas y de la existencia en el año 2014 de una primera encuesta de caracterización de la población afrodescendiente de Arica, de igual forma, en el año 2017 se realizó el último CENSO nacional donde nuevamente no fue considerado el ser *afrodescendiente* en la categoría de autoidentificación étnica. El Instituto Nacional de Estadística argumentó la imposibilidad de incluir la variable *afrodescendiente* en aquella medida censal, debido a la inexistencia de una ley de reconocimiento. Asimismo, la última encuesta del Instituto Nacional de la Juventud del año 2018, tampoco consideró la variable de etnia o raza, no contando con información precisa sobre las características demográficas de jóvenes afrodescendientes a lo largo del territorio nacional. Recién en abril del año 2019, se logró el reconocimiento legal del Pueblo Tribal Afrodescendiente Chileno, tras largos años de lucha de las organizaciones y colectivos afrochilenos del norte del país.

Esta breve contextualización histórica, permite comprender cómo se ha producido activamente la invisibilización de la historia afrodescendiente por parte del Estado, negando su existencia y a su vez produciendo procesos de otrificación que se materializan en la habilitación de prácticas racistas cada vez más violentas en el país.

¿Y las y los jóvenes negros en Chile? En este marco de violenta invisibilización histórica es bastante escasa la información específica sobre ellas y ellos; comenzando por sólo conocer que en la Región de Arica y Parinacota existen 2.272 jóvenes concentrados entre las edades de 15 a 29 años con un promedio de 11,3 años de estudios, inferior al resto de los jóvenes. Esta información resulta absolutamente insuficiente en el contexto nacional, pues restan 12 regiones

del país, además de un sinfín de otras categorías de análisis desconocidas en términos estadísticos.

Racialización y racismo de jóvenes afrodescendientes en Chile y las prácticas identitarias como resistencia

Más allá de este desconocimiento cuantitativo, resulta evidente la discriminación y exclusión social que vivencian jóvenes afrochilenos y migrantes en su vida cotidiana, en escenarios sociales como la escuela, la educación superior, el trabajo, la calle y los lugares de diversión. Entendiendo el estigma según la definición de Goffman (2006) como “un atributo profundamente desacreditador; pero lo que en realidad se necesita es un lenguaje de relaciones, no de atributos” (p.13), las y los jóvenes negros van vivenciando desde su niñez procesos de estigmatización y atribución de estereotipos que constantemente les relega al lugar del *otro*, inferiorizada/o, extranjerizada/o, exotizada/o y/o criminalizada/o impactando en su autoimagen e identidad, por tanto, en los diferentes escenarios de participación. Incluso, las y los jóvenes negros al verse frecuentemente expuestos a tratos discriminatorios y racistas se van configurando en aquellos estereotipos produciéndose en esa subalternidad con la consecuente deserción escolar (Jesus, 2018).

Asimismo, los espacios de la ciudad se encuentran delimitados simbólicamente para ellas y ellos, pues Da Silva Freitas (2017) refiere que aún en lugares de libre acceso los jóvenes negros no circulan por el riesgo de sufrir discriminación o por los estereotipos conformados históricamente sobre espacios que no serían para ellas/os, evidenciándose una serie de lugares negados para la presencia de determinados cuerpos, entre ellos, los cuerpos afrodescendientes. Absolutamente aplicable al contexto nacional chileno, pues la circulación de jóvenes afrodescendientes por sectores económicos altos de la capital, espacios universitarios o de vida cultural y artística es prácticamente inexistente.

Por tanto, la comprensión de las juventudes negras desde una perspectiva interseccional es aportativo y necesario, pues otorga la posibilidad de analizar la existencia de la interacción e imbricación de los diferentes sistemas de opresión de producción y reproducción de las

desigualdades (Viveros, 2016). Desde esta perspectiva es posible comprender que esta compleja imbricación entre género, raza, clase y edad se manifiesta en que las opresiones que vivencian los jóvenes negros y en situación de pobreza son diferentes a la que experimentan otros jóvenes; o las experiencias de opresión de las jóvenes negras son distintas a las de los jóvenes negros hombres, así como quienes tienen una expresión de género diversa u orientación sexual diferente a la heteronorma. Asimismo, pensar la categoría de edad, de acuerdo a la comprensión de juventud que plantea Nilma Gomes (2004), como condición social, un tipo de representación en sí misma y no sólo una etapa de transición o de crisis, para comprenderla en la complejidad de las variaciones específicas que guardan relación con el contexto cultural, social y político de producción y no sólo desde sus características universales asociadas a los cambios físicos y psicológicos a partir del eje adultocéntrico que acepta como natural la postergación de los derechos de niñas, niños y jóvenes hasta que adquieran el estatus de adulto (Cuassiánovich y Márquez, 2002). En ese sentido, entender las diferencias de opresiones, estigmatización y estereotipos atribuidos específicamente a las juventudes negras con respecto a otras etapas de la vida, validando y valorando las experiencias de jóvenes afrodescendientes en distintos territorios.

Durante los últimos años, han tomado mayor protagonismo y visibilidad varios colectivos afrochilenos y migrantes afrodescendientes, logrando, entre muchas acciones, que en el año 2020 por primera vez se conmemore el Día de la Mujer Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora. En este marco, se vivió una intensa semana de agitación antirracista con mucha visibilidad de representantes y participantes de distintas colectivas negras con una importante presencia de jóvenes. Es posible advertir que, gracias a esta participación en acciones colectivas y políticas reivindicativas, las y los jóvenes afrodescendientes han ido desarrollando y reconfigurando sus identidades. De acuerdo con estudios en Colombia, las y los jóvenes negros quienes migran desde sectores rurales hacia la ciudad van desarrollando procesos de construcción de identidades étnicas afrouurbanas, en las cuales se despojan de la discriminación y racismo que se experimenta en las ciudades para reconfigurarse en la organización colectiva definiendo identidades étnicas propias sustentadas en el estar juntos (Valderrama, 2008). Asimismo, otro estudio en Brasil señala que el estar empoderados de su historia ancestral,

conocimiento de derechos y características culturales les genera “la posibilidad de construir otra historia como joven negro y residente de la periferia” (Gómes, 2004, p. 13) expresándose en una serie de cambios físicos y estéticos por las cuales transitan las y los jóvenes que habitan la ciudad.

Por tanto, las experiencias de exclusión, discriminación y racismo que les jóvenes vivencian en la sociedad chilena presentan la posibilidad de transformarse en empoderamiento, reconfigurando sus identidades a través del ser y hacer juntos en prácticas cotidianas, produciendo rupturas en los patrones producidos en la herencia colonial y patriarcal homogenizante. Entendiendo las prácticas identitarias precisamente como las acciones en la vida cotidiana que reflejan lo fundamental del sujeto transformando sus propias subjetividades producidas en una cultura determinada (Arroyo, Ramírez y Sánchez, 2008).

Nombrar la raza para las prácticas de las Terapias Ocupacionales desde el Sur

Se desprende de estas reflexiones, la necesidad de pensar la categoría de *raza* en Terapia Ocupacional y conocer las prácticas identitarias de las juventudes afrodescendientes chilenas. Esta disciplina fue instalada en Chile en 1963 como un dispositivo médico, desde una comprensión anatomobiológica reduccionista del cuerpo y donde la actividad se comenzó a utilizar para recuperar funciones corporales y así rehabilitar para devolver fuerza de trabajo en el sistema capitalista (Herrera y Valderrama, 2014). En ese escenario, a comienzos de la década de los setenta, las y los terapeutas ocupacionales comienzan a producir cambios en la carrera para incorporar visiones comunitarias y desde las ciencias sociales que les permitieran trabajar en la realidad chilena; sin embargo, este proceso se vio violentamente interrumpido por el Golpe de Estado en 1973 y la dictadura militar. La Terapia Ocupacional se debió volcar a la neutralidad de la ciencia y se profundizó la instalación despolitizada y deshistorizada en la comprensión de sujetos y el permeo de modelos de la práctica provenientes de EEUU e Inglaterra, los cuales van produciendo saberes colonizados y descontextualizados donde el cuerpo es asumido como universal, en tanto se invisibilizan las nociones de raza, clase y género, nociones que perviven en la actualidad.

Existe un número importante de terapeutas ocupacionales formados desde la tradición anglosajona hegemónica que frecuentemente minimizan u obvían las causas estructurales económicas, políticas y sociales, que producen las situaciones de exclusión social y discriminación (Guajardo y Simó, 2010) y pareciera estar aún más ausente la consideración de los procesos de racialización y racismo estructural. En este sentido, para el mundo anglosajón de la Terapia Ocupacional y Ciencias de la Ocupación las palabras opresión y racismo son escasamente ocupadas y permitidas en las revistas científicas, siendo reemplazadas por palabras despolitizadas como *desventajas* o *diversidad cultural* y aunque en los últimos años se ha ido avanzando en las discusiones en torno al racismo a través de las publicaciones de algunos autorxs, éstas han sido muy lentas y aún sin enfatizar el antirracismo y anticolonialismo en sus discursos (Beagan, 2020). En consecuencia, esta Terapia Ocupacional del Norte imperial reproduciría el orden eurocéntrico de los problemas para la disciplina, al ser producida por hombres y mujeres blancas, educadxs, de clase media urbana, en tanto, se encontraría descontextualizada de las realidades locales latinoamericanas; asimismo, la matriz teórica de la profesión responde a ideales neoliberales que promueven el individualismo, la competitividad y la autorrealización como fin último, en tanto se configura como disciplina para reproducir el sistema capitalista y la desigualdad (Valderrama, 2019).

En esta construcción de epistemologías latinoamericanas en la disciplina emergen las Terapias Ocupacionales del Sur, entendiendo que la realidad se produce en un campo de relaciones sociales las cuales se responden a un marco estructural de condiciones políticas, culturales, económicas, territoriales y temporales, en las cuales las comunidades están al centro, resultando fundamental desarrollar prácticas e investigaciones inscritas en la experiencia cotidiana junto con las comunidades de forma situada, comprendiéndolas como productoras de su realidad, promoviendo su autonomía y ciudadanía, entendiéndonos a las y los terapeutas ocupacionales como aliadas de sus luchas sociales (Guajardo, 2016).

Asimismo, la comprensión de la actividad humana en las Terapias Ocupacionales, amplía las posibilidades de analizar estas prácticas identitarias, pues la actividad humana es un artificio que asegura el mantenimiento de la cultura, siendo un proceso complejo y abierto que está en

constante movimiento, un *tejido junto*, pues “cuando alguien hace, confluyen en ese hacer la subjetividad de quien hace, su historia, las técnicas que alguien transmitió, las cualidades de los materiales que emplea...” (Benassi, Fraile, Nabergoi y Yujnovsky, 2016, p.). Por ende, la forma de vestir o cómo se lleva el cabello, las prácticas gastronómicas, las acciones de encuentro con otros pares, el desarrollo musical de jóvenes afrodescendientes son potentes *formas de hacer* que expresan sus identidades y se constituyen en formas de resistencia frente a los fuertes procesos de homogeneización cultural y estética, de colonización de sus identidades transformándose en insurgencia cotidiana, en política cotidiana.

Aportan hacia ese sentido, la reciente tesis de maestría en Terapia Ocupacional de Leticia Ambrosio (2020) de la Universidad Federal de San Carlos en Brasil que analiza la construcción social y simbólica de los jóvenes en sus trayectorias marcadas por posibilidades sociales, la desigualdad y exclusión desde una perspectiva antihegemónica y decolonial, entrelazando cuestiones raciales, de género y sexualidad, quienes tienen su cuerpo como territorio de resistencia y transformación social.

A modo de conclusión de este ensayo, es posible reflexionar en torno a la escasa consideración de la categoría social de raza en las investigaciones chilenas de Terapia Ocupacional y menos aún sobre juventudes negras, probablemente debido a la ideología del mestizaje que se ha instalado y reproducido en la conformación del Estado Nación chileno y su sociedad, reproduciéndose en la configuración epistemológica de la disciplina. La inexistencia de estudios estadísticos censales sobre la caracterización demográfica de juventudes negras en Chile, sumado a los escasos estudios específicos sobre identidades de las distintas juventudes negras en el país, denota el imperativo de conocer esas particularidades y reconocer esas prácticas de resistencia que orienten políticas públicas generales y específicas dirigidas a esas necesidades y a superar la desigualdad racial y de género “no es solo la formulación de políticas públicas para la juventud, sino también políticas públicas de acciones afirmativas para los jóvenes que consideran la raza/etnia y el género” (Gomes, 2004, p.15). En este escenario las Terapias Ocupacionales desde el Sur tienen mucho que aportar en la investigación-acción y otras investigaciones que contribuyan a la visibilización de las prácticas identitarias colectivas

heterogêneas de lucha y resistencia de les jóvenes afrochilenos para su reivindicación histórica, relevando la importancia de la actividad humana en la configuración de relaciones colectivas y solidarias, contribuyendo a la producción de prácticas antirracistas y descoloniales en reconocimiento de la pluralidad en nuestros territorios *Amefricalatinoamericanos*.

Referencias

Ambrosio, L. (2020). Raça, gênero e sexualidade: uma perspectiva da terapia ocupacional para as corporeidades dos jovens periféricos. Dissertação de Pós-Graduação em Terapia Ocupacional da Universidade Federal de São Carlos, Brasil.

Antón, J. y Del Popolo, F. (2009) “Visibilidad estadística de la población afrodescendiente de América Latina: aspectos conceptuales y metodológicos” en *Afrodescendientes en América Latina y el Caribe: del reconocimiento estadístico a la realización de derechos* (Santiago: CEPAL) N° 87.

Arroyo, A., Ramírez N., Sánchez H. (2008) Retos y continuidades de jóvenes afrocolombianos/as desde sus prácticas identitarias: poéticas de la descolonización. En *Afrodescendencias: voces en resistencia*. Miranda, C. [et al.]. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO.

Beagan, B. (2020) Commentary on racism in occupational science, *Journal of Occupational Science*, DOI: [10.1080/14427591.2020.1833682](https://doi.org/10.1080/14427591.2020.1833682)

Benassi, J. Fraile, E. Nabergoi, M. Yujnosvky, N. Procesos del hacer. Aspectos temporales de la actividad humana. En Simó, S. Guajardo, A. (Ed.) *Terapias Ocupacionales desde el Sur: Derechos Humanos, Ciudadanía y Participación* (pp. 113-128). Santiago de Chile: USACH.

Cussen (2016) Raza y calidad de vida en el Reino de Chile. Antecedentes coloniales de la discriminación. En Tijoux, M. (Ed.), *Racismo en Chile: la piel como marca de la inmigración* (pp 21-33). Santiago de Chile: Universitaria.

Cussiánovich, A., Márquez, A. (2002). *Hacia una participación protagónica de los niños, niñas y adolescentes*. Lima, Perú: Save the Children Suecia.

De Jesus, R.E. (2018). Mecanismos eficientes na produção do fracasso escolar de jovens negros: estereótipos, silenciamento e invisibilização. *EDUR Educação em Revista*, 34, 1-18. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/0102-4698167901>



Freitas, F. (2016) Juventude Negra: qual é mesmo a diferença? IN: Diógenes Pinheiro ... [et al] (Orgs.). *Agenda Juventude Brasil: leituras sobre uma década de mudanças*. Rio de Janeiro: Unirio.

Goffman, E. (2006). *La identidad deteriorada*. Amorrortu Editores: Buenos Aires, Madrid.

Gomes, N. (2004). Juventude, práticas culturais e negritude: o desafio de viver múltiplas identidades
Afro-brasileiros e Educação n.21.

Gonzalez, L. (1988). A categoria político-cultural de amefricanidade. *Tempo Brasileiro*, No. 92/93, 69-82.

Guajardo A, Simó, S. (2010) “Una terapia ocupacional basada en los derechos humanos” en *TOG* (A Coruña) Vol.7, Nº 12, septiembre.

Guajardo, A. (2016). Construcción de identidades, epistemes y prácticas en Terapia Ocupacional en América Latina. En *Terapias Ocupacionales desde el Sur: Derechos Humanos, Ciudadanía y Participación* (pp. 41-62). Santiago de Chile: USACH.

Herrera, S. y Valderrama, C. (2014) “Una visión crítica a la relación entre las condiciones sociopolíticas y los saberes y prácticas de la terapia ocupacional: la situación de Chile”. En *TOG* (A Coruña), Vol. 11, Nº19, mayo.

Rangel, M. y Del Popolo, F. (2008) Perfiles demográficos y socioeconómicos: entre la diversidad y la desigualdad. IN: *Juventud afrodescendiente en América Latina: realidades diversas y derechos (in)cumplidos*. Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

Segato, R. (1999). Identidades políticas y alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global. *Tempo Brasileiro Anuário Antropológico* 97, 104-25.

Segato, R. (2007). *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de identidad*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Valderrama, C. (2008). Construyendo identidad étnica afro-urbana: etnografía de las dinámicas organizativas en los procesos de construcción de identidad étnica afrocolombianas en Cali. *Prospectiva: Revista de Trabajo Social e Intervención Social* 13, 283-315.

Valderrama, C. (2019) “Terapias Ocupacionales del Sur: una propuesta para su comprensión” en *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*. Vol. 27, Nº 3.



Universidade Federal do Maranhão – UFMA
Licenciatura em Estudos Africanos e Afro-Brasileiros
KWANISSA – Revista de Estudos Africanos e Afro-Brasileiros

Viveros, M. (2016). *La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación*. Debate feminista 52, p. 1-17.